

CIPRÉS DESPIERTO HAIKUS

Alberto Núñez Ortiz
Escritor

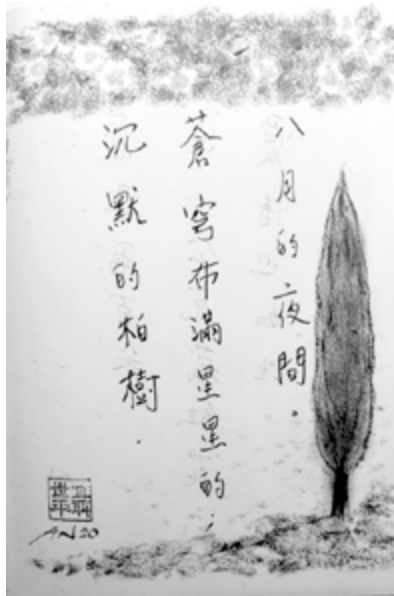


Ilustración 1.- Haikus 1.

Viendo amanecer:
tiene límite el mundo;
el asombro no.

...

Comienza el trajín
y una marea de motos
sube en mi calle.

...

La biblioteca
al mar del pensamiento
tiene ventanas.

...

Desciende hasta el mar
por su escalera interna
la caracola.

...

¿Qué están soñando
esas barcas tumbadas
sobre la arena?

...

Ondas del tiempo
marcadas en las nubes
como en la orilla.

...

El movimiento
del pez en la pecera
me da reposo.

...

Vagón de metro.
Ya entiende hasta el silencio
de sus viajeros.

...

El viejo monje
se suena las narices
solemnemente.

...

Lo ve hasta un ciego:
somos almas cautivas
sedientas de luz.

...

La Navidad recuerda
una verdad esencial:
que el hombre nace.

...

Tengo mil dudas
y una noche apostada
tras las cortinas.

...

Último día y...
Aún no sabe a dónde ir
el almanaque.

...

¿Uno de Enero?
Al ciprés le da igual
el año nuevo.

...

Noche del alma.
Oscuridad envuelta
en oscuridad.

...

Aquí, a oscuras,
mi cuerpo es semillero
de luz perpetua.

...

Dios es la sombra
-por eso no lo vemos-
de su propia luz.

...

Jesús nos dijo:
“Dejadme que me vaya”.
¿Para esperarlo?

...

Hoy sí. Los cambio.
Por muy nuevitos que estén...
Mis propósitos.

...

Unos surfean
las olas del amor.
Otros bucean.

...

Clara conciencia
en un loco cerebro:
buen antivirus.

...

El alcornoque.
¡Qué lengua indescifrable
su piel de corcho!

...

Aquí, escuchando
cómo crece la hierba,
y no me aburro.

...

Nubes de invierno,
olas sucias, gaviota
triste...Así hoy mi alma.

...

Fuera de casa,
mi casa es el corazón
y la plegaria.

...

Pájaros quietos
mientras el viento helado
hincha sus plumas.

...

Glosa silente.
Pluma de cuervo que cae
sobre la nieve.

...

Y tú, ¿a qué esperas?
Hoja sola en el árbol
del frío Enero.

...

Dice: “Las hojas
se caen cuando es preciso”.
Y calla el árbol.

...

-¿Hay infinitos
mayores que otros? –Niño,
no hagas preguntas.

...

Ropa tendida
baila descompasada.
Cambio de viento.

...

¿Redes sociales?
Prefiero la mar de Dios:
quiero ser libre.

...

Como en el agua
contéplate en el alma
cuando esté quieta.

...

En el principio
hubo un camino. Luego
llegó la gente.

...

Está conmigo
el que llama al futuro
desde el principio.

...

El mar en calma.
Con barcos que regresan
el faro sueña.

...

Perfora el sueño.
Cigarra del verano
cantando al alba.

...

Sin desplazarnos
tornamos al país pobre
del que salimos.

...

Me has encontrado.
Meditando recuerdo
al que no olvida.

...

Ciprés del patio.
Con un murmullo de agua
y luz de luna.

...

Velas mi noche,
solo en medio del claustro,
ciprés despierto.

...

La mente ausente.
Mis pies en el camino
¿quién los dirige?

...

Suelas muy finas
son las que el monje calza.
Siente las piedras.

...

“Dios es el ojo
que me falta”. Lo dice
torero tuerto.

...

Dulce silencio.
La pareja camina
brazo en cintura.

...

Se abren las puertas
del tren en una aldea
y oigo los grillos.

...

Septiembre empieza
con cierto olor a libros
recién comprados.

...

Llueve. Un recuerdo:
cristiana y cristalina
me habla mi abuela.

...

Lo vi en un sueño:
el piano lleno de agua
y luz de luna.

...

Octubre. Ocaso.
Tibio acento de brisa
en nubes rojas.

...

Anacronismo:
pasando hoy junto a un cuartel
se oyen trompetas.

...

¿Quién manda en esto?
Teatro de títeres
es nuestro mundo.

...

Noche de invierno
y ese aire tan íntimo
de las farolas.

...

Cien mil millones
de neuronas tienes tú
y el cielo estrellas.

...

Doscientas flores
para un gramo de azafrán...
Así es el amor.

...

Un monje ciego
cruza el mar para llevar
la luz a otros.

...

Casa sin techo.
Al entrar es el cielo
quien te saluda.

...

“Soy el vacío;
la caña es mi envoltorio”,
dice la flauta.

...

Se esconde el gato
detrás de las cortinas...
¡Y el rabo fuera!

...

¡Cómo te engañas!
Es el puente el que pasa;
se queda el agua.

...

“No hay nada nuevo
en mi casa”, me dijo
el anticuario.

...

Danza en la cuerda.
Zapatillas lavadas
colgadas al sol.

...

Ahí sigue el monte
tan firme... Sólo cambia
este corazón.

...

Te intima el monte:
la grandeza del hombre
es hacia dentro.

...

Flor de cerezo,
todavía estás aquí
y ya me faltas.

...

Sobre su fuego
la llama se cree que es
independiente.

...

Si es que la quieres,
no la agarres del ala...
La mariposa.

...

Camino claro
y dirección incierta...
Tiempos que corren.

...

De aquella mariposa
queda en la telaraña
sólo un ala azul.

...

Día de playa.
Derrite el sol de Agosto
mi tristeza.

...

Suena. Aún suena
en el alma, aunque lejos...
Nana de madre.

...

Sólo me salva
refugiarme en tus brazos
igual que un niño.

...

Noche de Agosto.
“¡Las estrellas!” me grita
-callando- el ciprés.

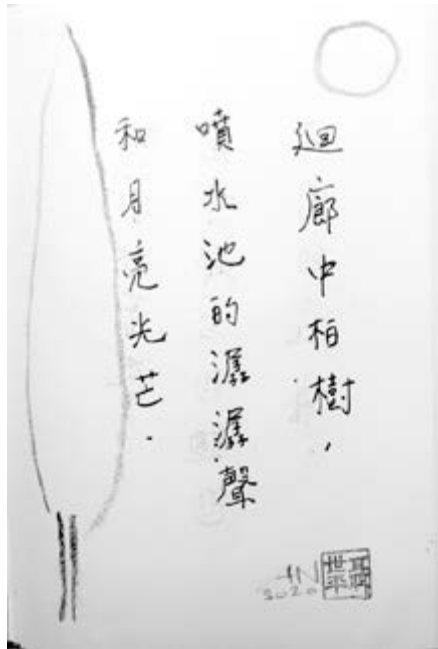


Ilustración 2.- Haikus 2.